

La Nueva España.

DIRECCION
Y
ADMINISTRACION.
Madrid:
Isabel II Católica, 25.

PRECIOS
DE SUSCRICION.
Madrid:
Un mes..... 4 rs.
Provincias:
Tres meses..... 20 rs.

Diario político.

AÑO I.

SÁBADO 23 DE NOVIEMBRE DE 1872.

NÚM. 19.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES.

Rogamos a las personas a quienes enviamos nuestro periódico, y no deseen seguirlo recibiendo, se sirvan devolverlo a la administración del mismo.

Advertimos a los autores y editores que, todos los que remitan a esta Redacción un ejemplar de las obras que publiquen, tendrán derecho a que se les consagre un suelto o artículo, según su importancia.

La Nueva España.

LA LIBERTAD DE IMPRENTA.

Entre las conquistas mas preciadas que la revolución de Setiembre ha hecho, reivindicándola en todos sus fueros y emancipándola por completo de la acción invasora y mutiladora de los poderes públicos, figura la libertad de la prensa. Ya no existen arbitrarias y esternas fiscalías del pensamiento, que obediendo a la razón de partido, y al interés del momento, y a la exigencia caprichosa de esta o de aquella influencia, de esta o de aquella institución, de esta o de aquella conveniencia, aprisionan a las ideas, o las denuncian, o las persiguen encarnizadamente.

El pensamiento humano, libre de toda trabazón, agena a su naturaleza, sin otras limitaciones que las que su propia circunspección imponga al escritor, con absoluta independencia, y por esto mismo con indeclinable responsabilidad moral por sus verdades o por sus errores, y con ineludible responsabilidad legal si a los hombres calumnia, injuria o trata de envilecer envileciéndose; el pensamiento humano, repetimos, puede ya volar libremente, y extenderse y dilatarse por el campo infinito que a su acción investigadora le ofrece la realidad entera. Desde Dios hasta el átomo, su inagotable actividad todo lo abraza: es eterno en sus propiedades íntimas, como eterno es el objeto que a sus especulaciones se ofrece.

Su única ley reguladora, su permanente ley de imprenta, es la conciencia a todo individuo presente, como fundamento que es de su propio pensamiento, y como razón invariable que a su inteligencia dirige y condiciona. La notoriedad es realmente la verdadera y única sanción de esta ley de imprenta. El que no consagra su pensamiento a la verdad sinceramente y tal como él la entiende, el que somete su pensamiento a razones de conveniencia, el que sacrifica su independencia a su utilidad, el que antepone su egoísmo al bien, su interés a la justicia, su negocio al derecho, en la opinión pública encuentra su castigo eterno, y en la propia conveniencia su castigo eterno.

Los libertinajes de pensamiento solo así pueden con eficacia corregirse. Largos años de experiencia han venido a mostrar que los delitos impalpables, que a sabiendas contra la verdad, y por el pensamiento se cometen, no pueden ser materialmente castigados ni sirven contra ellos. Códigos escritos, ni pueden nada contra ellos preceptos de letra y de canon positivo. Los libertinajes de pensamiento solo el pensamiento recto puede juzgarlos y condenarlos de un modo inapelable; a la falta moral, al delito moral, a la delincuencia psicológica, digámoslo así, solo puede oponerse la condenación moral, el fallo moral, el castigo psicológico que la conciencia pública les impone.

La opinión pública tiene mas delicado el oído de lo que a primera vista parece, y no tarda en apercibirse del error que como verdad se le preconiza, ni necesita emplear mucho tiempo para averiguar con una facilidad que asombra, no ya la falsedad del aserto que se le hace, sino lo que es mas trascendental todavía, los móviles a que obedece el que escribe y las opiniones que sustenta, y el sentido que trae y la intención que lleva. La prensa, que es un poder invencible defendiendo la verdad, es el mas impotente, el mas inútil, el mas impotente, acaso, de los medios que el error o la pasión ciega, o las ambiciones insensatas pueden emplear.

He aquí lo que realmente tiene de providencial este instrumento sublime de la civilización que vino Gutenberg, inspirado de Dios, a legar a la humanidad.

Solo los interesados en contrariar la verdad, solo los condenados a no poderla contemplar cara a cara, solo los interesados del momento y los terrores del instante, y las injusticias de un día, han podido ser asaltados de injustificadas preocupaciones contra la libertad de la prensa. El error por su misma contrariedad y por su carácter eternamente exclusivo, es incapaz de propagarse y queda siempre limitado y reducido a ser la opinión de los pocos a quienes favorece y a quienes conviene. Poco importa que haga empeño en extender su influencia mas allá de los interesados en defenderlo; el interés de la mayoría, que es al cabo el interés del bien, lo opone una muralla insuperable y cuanto mas aquel se encoloriza, y cuanto mas se apasiona y cuanto mas se exacerba, tanto mas impotente se hace, porque tanto mejor se da a conocer en toda su pequeñez y deformidad.

Por el contrario, si se trata de someter a la verdad a esa fiscalía diaria que el egoísmo pretende imponerle, cuanto mas dura es la compresión, tanto mas poder la verdad alcanza en sus manifestaciones: si se encoloriza, es irresistible; si se exalta, es heroica; media palabra que diga, conquista todas las almas; a media voz que se espere, la oye todo el mundo; si emplea una metáfora, nadie hay que deje de entenderla; y si hace un epigrama, todos se ríen con franqueza y demoleadora alegría. Nadie ignora que haciendo reír ha matado muchas preocupaciones y ha derrocado poderes que se juzgaban formidables, y ha hundido instituciones que se creían eternas.

En el movimiento característicamente político que nuestra época está de un modo infatigable realizando, la prensa es un medio universal de ac-

ción y un instrumento inescusable de que necesitan valerse todos los partidos, todas las ideas, todas las aspiraciones, todos los intereses, hasta los que contra ella declaman. Pretender regular mecánicamente este movimiento y querer ajustarlo cada vez a los moldes estrechos que a cada situación su egoísmo le impone, es lo mismo que pretender sujetar a Briareo con un hilo de seda. La ilegitimidad por el Estado de la libertad de imprenta, no es solo una afirmación irrefutable que la revolución de Setiembre ha venido a hacer, sino el reconocimiento de la imposibilidad que hoy existe para el poder público, de legislar sobre ella.

La opinión pública, que vive y se agita y se mueve en medio del oleaje que las pasiones humanas suscitan, y que de ellas es actor y testigo y dominador unas veces, y víctima otras, sabe por esto mismo, y está en el secreto profundo y en la fuente propia de donde emanan y proceden todas las afirmaciones, y todas las verdades y todos los errores de que es contemporánea y partícipe.

Cuando un partido exagera sus opiniones y pinta con falsos colores su ideal, y señala con impaciencia y apasionamiento sus tendencias y sus fines, la opinión pública lo conoce, y mide, y pesa y aqulata, y por esto mismo desoye sus consejos, y hasta falla sobre la probidad y buena fe del partido y del escritor que se los espone: cuando otro partido, estraviado por sus preocupaciones o cegado por los intereses que defiende, emite pensamientos subversivos, ideas irracionalistas, la opinión pública también lo castiga desafiando sus apreciaciones y riéndose de sus amenazas, o anatematizando sus infundadas coleras.

Ahora bien: cuando este es el hecho diario y el fenómeno constante y la disposición cada día mas acentuada del espíritu público y de la opinión común, ¿no sería verdaderamente insensato pretender, no ya la restauración del antiguo sistema legal que la revolución de Setiembre mató para siempre, si es que ni siquiera la existencia de casos particulares que pudieran traernos a la memoria el régimen pasado? ¿Cuánto no ha de estrañarnos, pues, que después de todos estos precedentes, y principalmente después del acontecimiento regenerador de 1868, todavía se den por vía de resabio, ejemplos de retención de escritores públicos y de prolongada carcelación de periodistas?

Todavía siguen en la cárcel (por verdadero olvido sin duda, pues a otra cosa no podemos achacarlos), un escritor republicano y otro carlista, sin que una generosa amnistía haya venido a librarlos de esa penalidad después de todo ineficaz y estéril. Comprendemos que la honra y la dignidad personal de los ciudadanos estén garantidas por la ley contra la prociadad y la calumnia del escritor que excepcionalmente olvido el respeto que a sí y a sus demás en su profesión se debe; pero no comprendemos que un ministerio radical, que un Gobierno radical, que un Gabinete identificado con el novísimo espíritu del derecho y con el conocimiento profundo que de la libertad de imprenta está obligado a tener, no haya zanjado ya todas las cuestiones que en este orden pudiera haber pendientes de solución.

Esperamos, y con nosotros la prensa entera de todos los matices sin distinción de partidos, que el Gobierno se apresurará a remediar la demora, y que tendrá en cuenta, que aun en las faltas y delitos personales que con ocasión del ejercicio de este derecho puedan cometerse, entra por mas en los autores la pasión, a veces generosamente estraviada de partido, que el odio miserable y la ruin villanía del malvado.

LAS JUNTAS SÓ EL ARBOL DE GUERNICA.

El espacio en que nuestra política vive y se mueve es tan reducido, que apenas si caben en él mas cuestiones que aquellas que por lo trascendental y superiores ocupan un sitio preferente por derecho propio, y aquellas otras de menos entidad que constituyen lo que podría llamarse política menuda.

Pertenece a la primera clase las grandes cuestiones, que por afectar a los principios del sistema político vigente o a la marcha del Gobierno, o, en fin, por relacionarse con la existencia de situaciones, y hasta de instituciones dadas, no escapan ni a la vista del político mas miope, y se plantean y se resuelven necesariamente: a la segunda, esas mil pequeñeces que vienen casi siempre a reducirse a mezquinas cuestiones personales, que con ser tan pequeñas suelen a veces decidir de la suerte de los hombres y de las cosas que parecen mas fuertes y estables. Esto así, no es extraño, sino común y frecuente que, dividida la atención entre unas y otras cuestiones, pasen desapercibidas para los hombres de Gobierno, las que sin corresponder a ninguno de estos dos grupos, entrañan, sin embargo, indudable y reconocida importancia, hasta el punto de influir notablemente en la tranquilidad, en el bienestar y hasta en el porvenir del país.

De tal naturaleza es la que sirve de epigrafe a estas líneas.

Las juntas generales de Guernica, son como la base fundamental del régimen foral de Vizcaya, sobre la cual descansa todo el organismo político-administrativo y hasta social de la tierra euskara; en ellas se elige el gobierno universal del señorío, y se tratan las cuestiones mas interesantes a la vida municipal y provincial; cuestiones que si bien de ordinario no se refieren sino a la vida local, en muchas ocasiones se enlazan con las cuestiones generales que afectan a la vida total de la nación.

Como prueba palmaria de la verdad de esta afirmación, que a muchos podrá parecer exagerada, puede citarse la última junta general celebrada en Guernica, en la cual se dieron toques decisivos al plan de la insurrección carlista, siendo elegida, a presencia del corregidor del señorío, la diputación foral que mas tarde había de alzar bandera por la causa de D. Carlos, que proporcionó a la insurrección la fuerza moral de su prestigio y la fuerza material de un cuerpo regular armado y de recursos de todo género.

Pero si importantes siempre las reuniones de

esta Asamblea, única institución que en España ha resistido sin sufrir alteración alguna la destructora acción de los siglos y los huracanes políticos que han arruinado tantas otras instituciones, la junta general de apoderados de las anteiglesias, concejos, valles, villas y ciudad de la provincia de Vizcaya, tiene en estos momentos una importancia quizás superior a cuantas le han precedido.

Bastaría para convencerse de ello pasar una ligera revista a los asuntos en que debe ocuparse.

En primer término, debe, según fuere, reconocer y proclamar como SEÑOR DE VIZCAYA al monarca elegido por las Cortes soberanas y que rige actualmente los destinos de la nación española.

Debe reformar el reglamento de juntas generales y el de las elecciones y oficios de Gobierno, sin valor legal hoy, por faltarle la sanción del señor, y por estar así declarado en la consulta del Consejo de Estado, que tiene carácter ejecutivo, en virtud de la real orden de 2 de Setiembre de 1871.

Debe discutir y aprobar o censurar los actos de la actual diputación que, con el carácter de interina, fué nombrada por el corregidor en 1870.

Debe elegir nuevo Gobierno del señorío y nombrar los empleados que al mismo corresponden.

Por último, debe ocuparse de los expedientes promovidos por la diputación, entre los cuales figura, en primer término, el de la organización de la guardia foral, de las reclamaciones de los pueblos, y, como espresa la convocatoria, de los demás negocios, casos y cosas tocantes al servicio de ambas majestades, Divina y humana, al propio tiempo que a la prosperidad y ventura del país vizcaíno.

Como puede apreciarse después de esta enumeración, la junta general que debe reunirse el 5 de Diciembre *só el Arbol de Guernica*, ha de ser por todos extremos importante.

Veamos ahora cómo la diputación foral interina, que ha de ser residenciada en esta junta, y a cuya corporación, según costumbre, corresponden los preparativos y hasta la iniciativa de la reunión ha llenado su cometido.

Antes de entrar en este exámen, al que ha de seguir el de las graves cuestiones que han de ocupar a la Asamblea, hemos de decir con toda verdad, y con aquella sinceridad que corresponde a los que tienen el valor de sus opiniones, que la actual diputación foral interina ha faltado por completo al cumplimiento de sus deberes.

Quizá por la primera vez se ha dado el caso en el solar de Vizcaya de que una diputación a quien faltaba el prestigio y la fuerza moral que presta el voto popular; que debía su existencia a un acto del poder ejecutivo, o mejor dicho, de su delegado; que desde el momento en que cesaron las gravísimas circunstancias que motivaron este acto, ejercía un poder cuya legitimidad era discutible, de que una diputación que, por añadidura, era mirada con universal antipatía, se haya atrevido a prorrogar sus poderes mas allá, mucho mas allá del tiempo establecido para su renovación por el uso y por la costumbre. Y no se diga que era, como lo fué, su nombramiento una necesidad, impuesta por las circunstancias, no, de manera alguna.

El país vizcaíno acababa de ejercer uno de los mas preciosos derechos de los pueblos libres, cual era el de elegir sus mandatarios, que investidos de una representación legal, habían de llevar a las Cortes de la nación la genuina espresión de sus aspiraciones, y a cuyo cuidado ponían sus derechos y sus intereses.

El mayor orden presidió esa suprema manifestación del poder popular, y desde entonces no había, no podía haber razón suficiente que escusara ni siquiera explicara la menor dilación en poner término a la situación anómala, irregular y a todas luces peligrosa en que se encontraba la noble provincia de Vizcaya desde la insurrección de 1870.

La diputación interina debió desde ese momento apresurarse a convocar al país a junta general; depositar sin demora en sus manos un poder que no le correspondía; someterse a su inapelable fallo; darle cuenta de los actos de su administración, de la manera cómo había ejercido el poder que del señor recibiera, y esperar la sanción de sus actos, el voto supremo que había de decidir ante el pueblo vizcaíno si había respondido o no a la confianza en ella depositada.

¿Hizo eso la diputación interina? No: por el contrario, demoró la convocatoria, dejó pasar el día en que, según costumbre, debía entregar sus poderes, y bajo pretextos mas o menos fútiles, contrarió los deseos del señor, que deseaba concluir la situación en que se hallaba la provincia. Pero como si esto no fuese bastante, al convocar tardíamente a junta a los apoderados, ha desairado al Gobierno, ha omitido los puntos mas importantes que debía contener la convocatoria, ha trastornado el orden lógico y conveniente en que otros deberían ser tratados, y según en otro artículo probaremos, ha sacrificado, al parecer, a su propia conveniencia, intereses que están muy por encima de la diputación, y quien sabe si con tanto peligro para el país vizcaíno y para la paz y bienestar de la nación española.

La proposición Kerdrel, la interpelación Changarnier, y sus efectos en la Asamblea de Versalles.

De gran interés es, no solo para Francia, sino para la Europa entera, la serie de cuestiones y complicaciones políticas que han producido en la marcha de la discusión parlamentaria la proposición de M. Kerdrel y la interpelación hecha en la sesión del 18 por el general Changarnier. Principalmente esta última ha producido un serio estado de crisis, aun no completamente resuelto, si bien, a no dudar, terminará bien pronto, por la única y pumible solución en las actuales circunstancias: la continuación de la interinidad, y en su consecuencia la prórroga de los poderes a monsieur Thiers.

En artículos anteriores hemos ya presentado la actitud general de la Asamblea francesa, y la particular y determinada de las fracciones políti-

cas en que se halla dividida. Como consecuencia de la lectura del mensaje, digamos que la extrema derecha y el centro derecho se manifestaron algo opuestos, caracterizándose mas su opinión ante la actitud del centro izquierdo, que aceptó con entusiasmo algunas frases del mensaje. Temióse por entonces que el presidente de la república se inclinara a la política de aquella fracción de la Cámara, y diérase por ofendidos los que venían concibiendo la esperanza de ir a las instituciones monárquicas por el camino de la república conservadora. Los acontecimientos vinieron a dar visos de verosimilitud a estos aparentes temores, y los agitadores políticos sacaron de ellos recurso para producir una crisis que trajera el desmoronamiento del actual gobierno y la fundación de sus ideas opuestas, que en este complot político entraban principalmente los dos extremos de la Cámara.

Las lisonjeras frases que a nombre de Gambetta pronunció Gent al jefe del Estado, y el entusiasmo que el célebre radical mostró al oír el mensaje, fueron acontecimientos que precipitaron un estado de cosas que ya venía iniciándose con anterioridad en el seno de la Asamblea. La predicación de Gambetta durante las reuniones parlamentarias en varios puntos del de Saboya y del Delfinado, y principalmente su discurso del banquete de Grenoble, habían escandalizado a la derecha de la Cámara que desde entonces proyectó interpelar al gobierno sobre este asunto cuando se reuniese la Asamblea. En 10 de Octubre, fué presentada a la comisión permanente una interpelación suscrita por el general Changarnier, y de la que se ha ocupado la Cámara en la sesión del 18 del corriente.

La interpelación de Changarnier ha hecho tanta mas sensación, cuanto que los acontecimientos últimos que la han presidido y que hemos enumerado, han venido a darle una vitalidad e interés de que en otro caso hubiera carecido. Además, la manera de efectuarla, y, sobre todo, la forma hábilmente variada con serias y graves alusiones y chistes epigramáticos y chispeantes, han contribuido no poco a completar el éxito que ha obtenido.

Un discurso de tal naturaleza debía por fuerza ser un origen de polémica y discordia, y tal fué su resultado en la Asamblea. Desde las primeras frases se presentó la batalla franca y determinadamente, y desde el principio también, los distintos partidos mostraron su aprobación o su disgusto con marcada y ruidosa vehemencia.

En el discurso de interpelación, de las acusaciones al partido radical, pasó Changarnier implícitamente primero, después con mas espresos términos, a juzgar al gobierno, acusándole de indecisión y débil en sus determinaciones, concluyendo con el interrogatorio siguiente: «¿No reconocerá el gobierno que ha venido el momento de separarse francamente y de un modo decisivo de un colega dispuesto a resolverlo todo para recobrar una dictadura desastrosa, cuya vuelta perdería a Francia para siempre?»

Estas últimas alusiones a Gambetta no hubieran comprometido la posición del gobierno, a no haber sido seguidas de una poca habilidosa y prudente contestación por parte del ministro del Interior, que produjo gran agitación en la derecha que era la fracción que el gobierno trataba de atraerse. El duque de Broglie se encargó de contestarle, censurando su conducta, al par que la del presidente de la república, que se oponía a la separación de M. Lefranc del ministerio del Interior. Desde este momento la perturbación fué grande y general en toda la Asamblea, que al decir de los oradores de la derecha, había sido ultrajada por las frases del ministro. En esta situación Thiers pidió la palabra, defendiéndose de las frases contra él dirigidas, acusando de indecisión al gobierno, pronunciando poco después las siguientes palabras, que señalaron que la crisis política había comenzado:

«Si tenéis un gobierno definitivo y no provisional, traedle; si comprendéis que cabe mayor energía delante de hechos como los que han sucedido; si podéis decir aquí lo que habríais hecho en nuestro lugar, en la cuestión del banquete de Grenoble, y en todas las circunstancias que se han producido después de estos dos últimos años, venid a decirlo. Yo cedo para beneficio, para satisfacción de mi país, y aun por interés mio también, cedo voluntariamente el puesto a aquellos que puedan traer aquí un carácter mas decidido, actos mas eficaces, y un gobierno que pueda llamarse definitivo, y que la Francia acepte.» Posteriormente, cuando al dirigirse a la Cámara preguntó quién había provocado el conflicto parlamentario que pesaba sobre ella, los miembros de la derecha personalizaron la acusación, haciéndole a él responsable del conflicto. Entonces el gobierno manifestó la necesidad en que se hallaba de exigir un voto de confianza. La discusión del voto no fué menos reñida y acalorada. Creciendo la confusión, aparecen varios proyectos y órdenes del día, y por último se aprueba la de M. Mettetal, que hace un llamamiento a la sabiduría y prudencia del gobierno, y ataca enérgicamente la conducta de Gambetta.

Esta es a grandes rasgos la pintura de la borrasca sesión del 18, que tan honda impresión ha efectuado en la política de Francia y en la marcha de la Asamblea. Parece ya indudable, siendo por casi todos reconocido, que la interpelación del general Changarnier fué solo un pretexto para desatar sus iras la fracción derecha, que se veía defraudada en las esperanzas que acerca de Thiers había concebido. La persona de Gambetta y sus discursos de Grenoble y Saboya fué el pretexto, la intención verdadera y directa, fué una acusación a Thiers. Con esta inesperada actitud de la derecha, el gobierno se ve en grave compromiso, pues contaba, al parecer, con la próxima adhesión de esta importante fracción política.

Por otra parte, la cuestión promovida por la proposición de Kerdrel, sobre nombramiento de una comisión que conteste al mensaje, viene a complicar sucesos bastante graves de por sí. Es indudable que del nombramiento de esta comisión depende la solución de la actual crisis, pues los acontecimientos vienen enlazándose de manera que, según los miembros que se nombren, la con-

testación tendrá un criterio distinto, y en la actual disidencia del gobierno con la derecha, el nombramiento de miembros de esta fracción producirá graves resultados.

Hasta ahora está nombrada una comisión de 15 miembros para el examen de la proposición Kerdrel, y parece que el gobierno, antes de adoptar ninguna medida, espera el dictamen de esta comisión. La gravedad e importancia de este asunto son causa de la lentitud con que viene caminando, pues la proposición fue presentada en los primeros días de reunirse la Asamblea.

Esta situación crítica no puede ser duradera, porque períodos políticos de tal rigidez y tensión no pueden prolongarse mucho tiempo. Cual sea la solución que el gobierno deba dar a tan complicada crisis, es difícil determinarlo. Oponerse completamente a las exigencias de un tanto exageradas de la derecha, es perder por completo la probabilidad de contar con una gran mayoría en la Cámara, sin la que no puede sostenerse un gobierno de un carácter tan interino como el presente.

Inclinarse del todo a la política de la izquierda, es tal vez exponerse a emprender una nueva época revolucionaria, para la que ni el país está preparado, ni cuenta con la fuerza suficiente que se requiere para efectuar reformas tan radicales y repentinas.

La única marcha política posible en las actuales circunstancias es la quietud y el reposo en las instituciones presentes, sin promover reformas constitucionales en uno ó en otro sentido. Para lograr de este fin, la necesidad aconseja la unión de todos los partidos en un punto de vista ecléctico y común, y a esto aspira Thiers en su discurso de mensaje. Los acontecimientos han hecho surgir graves obstáculos y dificultades casi insuperables, que solo la abnegación y el patriotismo de los distintos partidos podrá dominar y vencer.

Este orden de consideraciones harán que la derecha, abandonando su imponente actitud y transigiendo con la izquierda y con el gobierno, comprenda, al fin, que con nuevos trastornos políticos perdería mucho la Francia, que por ahora no halla garantías a la seguridad y reposo que necesita, sino en la prolongación de la interinidad, hasta que en posterior y mas tranquila época pueda ocuparse de constituirse estable y dignamente.

Cuando decíamos que los llamados conservadores constitucionales son capaces de serlo todo, absolutamente todo, si les trae cuenta, no nos equivocábamos, y hélo aquí confirmado por *El Debate*:

«Mas si por lo que hemos dicho, esclama, somos republicanos ó nos disponemos a serlo, diremos a nuestro colega en confianza que los torys y los wigs de Inglaterra, los liberales y los católicos de Bélgica, los constitucionales y los federalistas de Austria, los feudales y los liberales de Rusia nos siguen en esta calculada evolución, puesto que sus órganos en la prensa, con muy ligeras excepciones, aplauden el mensaje de M. Thiers en que se proclama, como lo mas conveniente, mejor y único adaptable para Francia, esa república a que nosotros llamábamos mistificación republicana.»

Lo cual equivale a decir que nuestros indígenas constitucionales son torys y wigs, entre los ingleses, liberales y católicos en Bélgica, constitucionales y federalistas en Austria, feudales y liberales en Rusia, y, por último, monárquicos y republicanos, según los vientos, en España.

Y por confirmar todos nuestros asertos, hasta en lo de no ir con los demócratas a ninguna parte están cogidos; pues con quienes fueron el 12 de Noviembre de 1868 a firmar el célebre Manifiesto de conciliación? Si como aquella se les presentara otra ocasión, quién duda de que harían lo mismo?

Vea, pues, el colega, cómo hasta para que creamos en las protestas que hacen, se necesita por lo menos la autoridad que da la consecuencia, y no ese jamás que el desprecio en un momento arrebatado inspira. Cuando decíamos que están preparando la postura conservadora y el modo de caer bien en una situación republicana si ésta fuese posible!

Nuestro estimado colega *El Pueblo* consagra al artículo que hemos días pasado dedicado a los unionistas, otro, en el cual confirma las razones que en contra del doctrinario partido hemos alegado. Sin embargo, tratando de dirigir la descripción al partido radical, y queriendo hallar semejanzas aplicables a éste, y no encontrando la exactitud que busca, se ve obligado a forzar los términos de la semejanza.

Creemos nuestro apreciable colega: las semejanzas hay que buscarlas siempre en lo fundamental, y nunca en las apariencias que tanto suelen engañar al crítico, cuando no se las examina a fondo y en su verdadero carácter. Bastan para ello algunos hechos aislados, que podrán ser expresión y resto de antiguos resabios y de añejos vicios, pero que nada, sin embargo, dicen, en lo que al sistema de principios y de afirmaciones se refiere.

¿Tenía afirmaciones de gobierno la unión liberal? No. ¿Las tiene el partido radical? Creemos que el colega no nos lo negará. Ahora bien: entre el defecto excepcional que puede notarse, y la falta por intemperancia, ó por descuido, ó por debilidad, ó por ignorancia que pueda cometerse, y la falta sistemática, y el vicio por necesidad permanente, y la corrupción por plan de gobierno, ¿no halla el colega diferencias esenciales?

No hemos de ser nosotros los que sostengamos la impecabilidad de nuestro partido, ni mucho menos el puritanismo de nuestros hombres; pero entre el pecado pasajero, aunque siempre reprehensible, y el pecado permanente siempre condenable, hay gran distancia, y nos estraña mucho que *El Pueblo*, en su reconocida ilustración y en su gran sentido político, no haya tenido presentes estas distinciones que no son meramente escolásticas, sino reales, prácticas, evidentes, de luminosísima importancia para juzgar a los partidos y a los hombres, con severidad, sin duda, pero también con justicia y sin preocupación.

Como habíamos dicho, ayer se dió cuenta en la sesión celebrada por la diputación provincial, de una proposición importante. Esta proposición, suscrita por los Sres. Nogués, Fresneda, Sanchez (D. Antonio), Moreno Perez, Cuervo y Pané, dice lo siguiente:

«Los diputados que suscriben, atentos a las necesidades de la producción no menos que a los intereses del sosiego público, piden a la diputación provincial que se sirva nombrar una comisión especial encargada de estudiar y proponer, con la urgencia que el caso requiere, medios extraordinarios para redimir del servicio de las armas a los mozos pobres de esta provincia, a quienes haya cabido la suerte de soldados en el último sorteo, entendiéndose que solo gozarán de este beneficio los no exceptuados a virtud de los acuerdos de otras corporaciones populares.»

Sostenida por el Sr. Nogués en un notabilísimo discurso, que sentimos no dar a conocer a nuestros lectores, fue tomada en consideración por unanimidad y por unanimidad también aprobada, nombrándose al efecto la comisión especial que ha de estudiar y proponer en breve plazo los medios necesarios para cumplir este nuevo acuerdo de la corporación provincial.

Creemos que la comisión, atendiendo a la urgencia del caso, y respondiendo al espíritu de la proposición del Sr. Nogués, ni se dará un momento de reposo en el examen de la cuestión, que le está sometida, ni retrocederá ante las dificultades que habrán de salirle al encuentro.

Recomendamos a *La Epoca*, que tan empeñada está en la empresa de atraerse carlistas, el siguiente anatema apocalíptico que *El Pensamiento Español* lanza sobre los conservadores:

«Puede venir el robo, dice, puede venir el incendio; eso se ve venir indefectiblemente tras de lo primero que venga; pero no vendrán ni Montpensier ni D. Alfonso, porque viniendo juntos viene con el castigo la indignidad, y merecemos mucho, pero no tanto.»

A Francia se irán los conservadores impenitentes, a Navarra y Cataluña los conservadores arrepentidos. Entonces el que ha de venir dirá probablemente a los que han sido el azote de Dios: para vosotros perdón y olvido, y guerra a nuestros comunes enemigos, guerra a los impenitentes conservadores: donde yo ponga la vara de la justicia, no vuelve a nacer un conservador.

Prepárense, pues, los conservadores: cuando venga la Bestia del Apocalipsis, en la figura de Carlos el de los siete números, pues hasta en esto tiene el Tercero semejanza con el animal de que nos habla el Evangelista, entonces repetimos, no queda un conservador ni para contarlo. Hasta la especie, según el colega neo, desaparecerá de la faz de la tierra.

Traslado al directorio y a la asamblea federal: «Republicanos federales: hermanos nuestros: Basta de asambleas y de mentiras: ¡a la revolución! Para músicas sobran las rondallas de los sitios, y así como entre las armonías de estas resuenan las descargas, así entre los zaragozanos no se escuchan otras sílfides ni otros discursos, que los pronunciados entre el clamor inmenso de todos nosotros, al luchar como buenos por el triunfo de la justicia y de la verdadera libertad.

Zaragoza de los zaragozanos. La república federal para todo el mundo. ¡Viva la revolución social! Salud y fraternidad.

Zaragoza, 18 de Noviembre de 1872.—Joaquín Hortal.—(Siguen las firmas.)

Para este federal todo es mentira, incluso la asamblea de su partido.

Item mas: la salud y la fraternidad de su proclama deberán ser también mentira, a no ser que las descargas se hagan con pastillas y caramelos, ó con sílfides, (sirenas quis decir sin duda.)

La Esperanza se estasia ante las grandes figuras de Castells y Saballs.

«Gloria eterna a Saballs! esclama. (Gloria eterna a Castells! (Gloria eterna, en fin, a esos indomables catalanes, que son hoy la admiración del mundo, como lo fueron sus mayores en otros tiempos.»

«Que Saballs y Castells son dueños de Cataluña! (Que los que ayer eran unos soldados bisoños del ejército carlista, son hoy unos soldados aguerridos! Pues todo esto redundaba en honor de Cataluña: todo esto ennobecía a Cataluña; todo esto ensoberbecía a los hijos de esa heroica tierra.»

Hé aquí nuestra desgracia. Castells y Saballs son ya unos héroes, porque han tenido fortuna y energía para sostener durante seis meses la guerra civil en una parte del territorio catalán. (Quién se acuerda del maestro de escuela, mártir de la niñez por espacio de veinte ó treinta años, ni del obrero que se inutiliza al cabo de una vida de ruda faena, glorioso invalido del trabajo con que ha contribuido a aumentar la prosperidad y riqueza del país?

«Cuánta aberración y cuánta desdicha!

Mal año para todos los comentaristas y anotadores de la Biblia y el Corán, y los Vedas. Aquí está *La Iberia*, que en su manía por lo terrible y espeluznante no se para en barras ni comentarios.

«En los diarios de Málaga llegados últimamente, dice, se observa que están dominados de esas impresiones que se reciben previamente a las graves y sangrientas convulsiones; nada importante dicen: pero su lectura produce sensaciones energéticas.

«¿Qué sucederá en toda la parte meridional de España?

Ahi es nada: experimentar sensaciones energéticas con la lectura de periódicos que nada importante dicen. Para que uno de estos conservadores experimente una sensación suave, será preciso, sin duda, decirle, que se ha muerto su padre.

Siempre que la fria razón se hace lugar en medio del apasionamiento de nuestras luchas políticas, no es extraño leer en periódicos que alguna vez responden a su misión párrafos como los que a continuación trascríbimos, y a cuya justicia tienen derecho los partidos que pretenden adquirir prestigio y fuerza por la eficacia de sus doctrinas.

Dice así *La Discusión*, que es el periódico a que nos referimos.

«Y aunque el partido radical no ha querido ó no ha podido iniciar una política verdaderamente revolucionaria, sin embargo, ha respetado hasta ahora la Constitución, que es todo lo que podemos pedir a un partido monárquico, pues ya la experiencia nos tiene dicho que de semejante partido no ha de salir una gran solución.

En cambio, la elevación del partido conservador sería el principio de las modificaciones constitucionales en sentido restrictivo, el comienzo de una política reaccionaria, peligrosa por el estado de excitación en que se encuentran los ánimos, impolítica en suma grado, porque no se responde a las esperanzas concebidas, con motivo ó sin él, con ataques a la Constitución y con desprecios a la libertad.»

Y añade mas adelante:

«Es que todo el mundo conoce perfectamente que ya pasó el tiempo de la reacción, y que sería preciso, para que ella viniera, que olvidáramos completamente las conquistas que hemos hecho, las ideas que hemos adquirido, los derechos que hemos estado practicando, las garantías, las inmunidades, que violentamente arrancamos a esa misma reacción, espulsada para siempre, y que

durante muchos años nos azotó como si fuéramos sus esclavos ó sus feudos.»

Como se ve, el colega no olvida sus convicciones republicanas, y aunque supone que el partido radical no dará una gran solución a nuestras complicaciones políticas, no puede menos de confesar que ha respetado la Constitución, que no exaspera los ánimos, y que a su abrigo ha practicado el país nuevos derechos, y ha adquirido ideas nuevas.

Pues bien: si todo eso es cierto, ¿no ve el periódico republicano en esa nueva vida, en ese desarrollo de principios, antes olvidados, la solución grande de la que tanto desconfía? En el desenvolvimiento de esos derechos, en la práctica de esas ideas está la contestación de que el partido radical sabe respetar las conquistas revolucionarias, y si *La Discusión* no ve otro mal ni otro inconveniente que el temor de que el partido radical no encuentre una fórmula para la práctica de las doctrinas liberales, la experiencia le ha podido convencer de que ya la tiene, como implícitamente reconoce cuando tanto teme de una dominación conservadora.

Cortes.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO

Extracto de la sesión celebrada el viernes 22 de Noviembre de 1872.

Abierta a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Después de varias preguntas, de discutirse algunas proposiciones y de una interpellación del señor Sicilia, se entró en la orden del día, y dijo:

El Sr. Gamazo: La indisposición del señor Bugallal, que ya conoce la Cámara, me da lugar a terciar en este debate en ocasión mas propicia para mí que la que yo mismo habia escogido, que era al sostener una enmienda que he tenido el honor de presentar.

Siento, señores diputados, verme en la necesidad de sustituir al señor Bugallal, cuyo aticismo en la frase es bien conocido de la Cámara, y lo siento tanto mas, cuanto que el señor Bugallal estaba provocado al debate por un antiguo amigo suyo, el señor Canalejas, de quien le han separado siempre diferencias de principios filosóficos y políticos.

No creía yo que al discutir este proyecto hubiera que hacer una protesta de fe, levantar una afirmación en frente de una negación que aquí se levantaba, y con asombro he visto que, porque un diputado conservador impugnaba el proyecto, le interrogaba otro diputado de la mayoría cuáles eran sus opiniones religiosas.

Pues bien: ya que eso se exige, yo, sin jactancia y sin rubor, declaro que vengo al debate como católico que soy, y como liberal.

Y porque seamos católicos y liberales, ¿hemos de carecer del derecho de examinar el proyecto y de reivindicar los derechos de la Iglesia? ¿Hemos de ser menos afortunados que los que en escritos han defendido con el mismo criterio los intereses del clero?

No hablemos, pues, mas de eso, y entremos en la cuestión tal como ha sido planteada por el señor ministro de Gracia y Justicia. Es indudable que la cuestión que aquí se debate es una cuestión política, aunque sus consecuencias sean religiosas; y como tampoco me duelen prendas en este punto, declaro que vengo a examinarla con el criterio de la Constitución de 1869.

Bueno es, señores diputados, recordar los antecedentes del pacto constitucional en lo que se refiere a la materia objeto del debate.

Al redactarse las bases del movimiento revolucionario en su desarrollo legislativo, se dió un manifiesto de conciliación, y en ese manifiesto de Noviembre, firmado por los tres partidos que habian hecho la revolución, no se dió la fórmula de la libertad de cultos; se consignó solamente la libertad de conciencia.

La comisión encargada de redactar la Constitución volvió a plantear la cuestión, y se encontró con dos pareceres distintos. Opinábase por unos que debía proclamarse la libertad de conciencia, con tal que no se lastimase el culto católico. La fórmula de los que así opinaban era: culto de la nación, el culto católico, y tolerancia con los demás.

Querían otros que el Estado no tuviera religión alguna; y después de largos debates se llegó a una transacción irrevocable é irrevocable, que os obliga, como obliga a todo el que haya de gobernar con la Constitución.

El señor ministro de Gracia y Justicia, consultando el ejemplo de naciones vecinas, suprime cargos eclesiásticos, capillas, colegiats, y a mí se me ocurre pensar qué juicio formarán las generaciones futuras si hasta ellas llega este proyecto, al ver que en él no se conservan mas que la colegiata de Covadonga y la capilla de Granada.

¿A qué podrá atribuirse eso? Pues no podrá atribuirse sino a que el señor ministro de Gracia y Justicia es de un país cuyas glorias van unidas al en que se halla la colegiata de Covadonga, y a que en la comisión habia un andaluz, mereced a cuya influencia se debe la conservación de la capilla de los Reyes Católicos.

A eso, y no a otra causa, podrá atribuirse la conservación de esa capilla y de esa colegiata, a la vez que se suprimen todas las demás: no encuentro otra explicación mas seria.

¿Por qué conservar la capilla de Covadonga y no la de Roncesvalles? ¿Por qué conservar la de Granada y no la mazarabe de Toledo, la de San Juan de la Peña, la de Jerez de la Frontera, y tantas otras que representan gloriosos recuerdos históricos?

El proyecto, señores, no solo altera las relaciones del Estado y de la Iglesia: no solo se entromete en las atribuciones de ésta, sino que reduce el presupuesto del clero, y traslada la obligación de pagarle en una forma para la cual no encuentro censura bastante. Ya sé yo que el señor ministro ha tratado de cobijarse debajo de precedentes que evoca con la habilidad que todo el mundo reconoce en su señoría; pero ¿hasta esto para justificar la trasplantación de las obligaciones eclesiásticas.

Buscando en el preámbulo del proyecto bases en que cimentar, aunque sea de un modo sofístico, las variaciones que introduce este proyecto en las relaciones entre la Iglesia y el Estado, habla el señor Montero Rios del Concordato de 1851, pero olvida su señoría el complemento de 1859. ¿Y acaso el Concordato de 1851 autorizaba el traslado de las obligaciones eclesiásticas a los pueblos y los municipios? Tampoco: antes de eso, proponía el clero otros recursos que vosotros no le dais, que guardais para vosotros, arrojando al clero las migajas de un espléndido festín en que habéis quedado saturados.

Ya se ha dicho que habéis tomado al clero 3.000 millones en sus bienes: pues esos, al 3 por 100, producirían 90 millones; 14 produce la Cru-

zada anualmente; y por todo esto dais al clero 300.000 pesetas; pues yo os propongo un dilema que no podeis escusar: ó eso que os produce lo que habéis tomado al clero se lo entregais a los pueblos que han de sostenerle, ó de lo contrario no podeis echar sobre ellos la carga de mantenerle, sino que debéis soportarla vosotros.

El estado de relaciones entre la Iglesia y el poder temporal en España era enteramente distinto de lo que va a ser; esto es indudable: vosotros confesais que debéis, y yo os pregunto: ¿en qué derecho español ó extranjero habéis visto que se establezca que el deudor puede modificar la forma de pago sin ponerse de acuerdo con el acreedor? ¿Dónde habéis visto que la novación de las obligaciones pueda hacerse sin el acuerdo de las dos partes que las contrajeron? Pues si eso no puede hacerse cuando se trata de particulares, ¿por qué razón lo habéis de hacer vosotros?

Y la cuestión, señores, no se ha examinado aun mas que bajo el punto de vista de los intereses de la Iglesia; y tiene otro aspecto casi tan político como este: el de los intereses populares. ¿Quedan estos a salvo con vuestro proyecto? ¿Creeis que podrá cumplirse esta ley una vez aprobada por las Cortes? ¿Ignorais acaso la situación de los pueblos? ¿Ignorais que despues de privarles de sus bienes les hemos dado una indemnización insuficiente, obligándoles a que depositen una parte en las cajas del Estado, reduciéndoles una y otra vez el interés, y dejando, por último, de pagárselo? ¿Ignorais que esto los pone en una situación precaria, en la cual apenas pueden vivir? ¿Qué harán con el clero? Lo que han hecho con los maestros de escuela, respecto de los cuales tuvisteis vosotros que pensar en una resolución para que no dependiesen de los pueblos, y ahora los presentais como argumento en favor del proyecto que se discute.

Y voy a concluir, señores. El Gobierno rompe con este proyecto las relaciones del Estado con el clero é infringe la Constitución, que es un pacto entre todos los elementos del Estado. Si vosotros lo rompeis hoy en un artículo y mañana en otro, ¿cómo quereis que no haya quien quiera romperle en otro artículo que todos tenemos interés en sostener? Pero hacéis esto pensando que se os podrá tener por mas amigos de la Iglesia que los que han estado siempre a su lado. ¿Qué ilusión! Desde 1841, en que se sentaban en ese banco los que menos querian al clero, no ha habido en él quien lleve mas adelante las ideas de aquel Gobierno que el señor ministro actual de Gracia y Justicia. No es, pues, posible que nadie os crea amigos de la Iglesia, a vosotros que continuais y aun terminais la obra de los que se proclamaban sus adversarios. El señor ministro podrá tener esa esperanza, pero seguramente no se realizará; y si el proyecto se aprueba, su señoría no dejará tras sí mas que una memoria poco agradable para la Iglesia.

Contestó el señor Pasaron.

El señor Vicepresidente (duque de Veragua): Se suspende esta discusión.

El señor Gonzalez Janer: He pedido la palabra para rogar a la mesa que se sirva reunir cuanto antes las sesiones, puesto que hay varios proyectos de ley pendientes.

El señor Vicepresidente (duque de Veragua): La mesa tendrá presente la indicación de su señoría.

Se leyeron y pasaron a las comisiones correspondientes cuatro enmiendas al proyecto de ley fijando el presupuesto de las obligaciones eclesiásticas, y una al dictamen de la comisión sobre el caso de incompatibilidad del señor Corona y Escribano.

El señor ministro de Ultramar remitió, y quedaron sobre la mesa, las bases para el reglamento y ejecución de la ley sobre abolición de la esclavitud, pedidas por el Sr. Labra.

El señor ministro de Hacienda remitió, y quedó sobre la mesa, el expediente instruido con motivo de la venta de varias dehesas del pueblo de Burguillos, que reclamó el señor Somolinos.

Se enteró el Congreso de que el señor Argüelles no podia asistir a la sesión por una desgracia de familia.

Se concedió licencia para ausentarse de Madrid al señor marqués de Sardoal.

Se leyeron, y quedaron sobre la mesa, los dictámenes de la comisión de acts aprobando los de los distritos de Lucena y Solsona, y proponiendo la admisión como diputados de los señores don José María Alonso de Beraza y D. Carlos Martra.

Quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comisión de Peticiones referentes a los números 75 al 90.

Se enteró el Congreso de una comunicación del señor ministro de Fomento, en que manifiesta que ha reclamado los datos pedidos por el señor Zugasti sobre nombramiento de sobreguardas y guardas de montes.

El Sr. Vicepresidente (duque de Veragua): Orden del día para mañana: Dictámenes de peticiones; acts de Lucena y Solsona; obligaciones eclesiásticas, y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

Noticias.

En la sesión celebrada el jueves por la Tertulia, se discutió el siguiente tema:

«Hasta qué punto obliga la disciplina en partidos que, como el radical, nacen, viven y se desarrollan por la opinión? ¿Qué se entiende por disciplina en los partidos?»

El señor Ruiz Gomez, teniendo en cuenta las observaciones del señor Fuen Mayor, afirmó que el partido radical tenia un programa que cumplir y que este programa determinaba fijamente su línea de conducta.

El Sr. Fuen Mayor insistió en que no creia conveniente que se discutiera la conducta del partido radical en estos momentos.

Terminado este debate, se nombró una comisión, a propuesta del Sr. Carmona, para que acordándose al presidente del Consejo de ministros, le manifestara el sentimiento de la Tertulia a causa de la enfermedad del rey. Formaron esta comisión los Sres. Villapadierna, Losada, Martin, Lupion, Cordera, Fuen Mayor, Arellano y Salas.

Habló el Sr. Gomez Rubio defendiendo con grande entusiasmo la causa de la libertad.

El Sr. Salmerón (D. Francisco), pronunció un notabilísimo discurso en que declaró que era ministerial; pero que lo era en sentido democrático, es decir, para desarrollar desde el poder el credo de la democracia.

La sesión terminó despues de haber usado de la palabra otros señores mas, cuyos nombres sentimos no recordar en este momento.

Se ha presentado al Congreso una proposición de ley encomendando a los jueces municipales en primera instancia el conocimiento de las demandas de desahucio de fincas rústicas y urbanas, cuyos alquileres no excedan de 250 pesetas, debiendo las apelaciones a que estos juicios den lugar,

sustanciarse con arreglo á lo prevenido en los artículos 1178 y siguientes de la ley de Enjuiciamiento civil, previo lo preceptuado en el art. 4.º de la ley de 25 de Junio de 1887.

El Sr. Calvo Asensio ha presentado una enmienda al proyecto de ley sobre dotación del clero, para que se supriman los derechos de estola y pie de altar.

El alcalde de Málaga, D. Pedro Gomez, ha conferenciado esta tarde nuevamente con el Sr. Ruiz Zorrilla sobre la forma de redimir los soldados de aquella capital, y de un día á otro regresará á su país.

Los maquinistas del ferro-carril del Mediterráneo parece que se declararán en huelga desde hoy. Se han tomado disposiciones para evitar en parte las consecuencias fatales para el público y el comercio, y el servicio no se interrumpirá por completo.

Hoy han conferenciado con el ministro de Fomento los diputados de Jaén para tratar de asuntos referentes á su provincia.

Ayer tarde á las tres se ha reunido el ayuntamiento en sesión secreta para ponerse de acuerdo respecto á la elección de alcaldes, la cual ha durado hasta cerca de las seis.

Hoy sábado tendrá lugar en el teatro Nacional de la Opera la octava representación de la tan aplaudida *Los Hugonotes*. El domingo se verificará la tercera, y el martes, para el primer turno, la cuarta de la lindísima ópera *Dinorah*.

El Sr. D. Luis Vidart, comandante de artillería, continuará explicando esta noche en el Ateneo Militar sobre «Principios generales de la ciencia de la guerra».

Ayer recibimos por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de Cuba:

Habana, Noviembre 3. (Via Cayo Hueso, Noviembre 5.)

Las tropas encontraron un cuerpo de insurrectos cerca de Trinidad y mataron 43, dispersando el resto.

Segun los despachos telegráficos, las operaciones militares son favorables á los españoles.

A los caballos que vienen de Nueva-York los ponen en cuarentena para evitar la propagación de la enfermedad.

El *City of Mérida* llegó esta mañana de Nueva-York.

Habana 4 de Noviembre.

Se han recibido pormenores de la derrota de los insurgentes. Una partida de 400 ó 500, mandados por Suarez y Pepillo Gonzalez, venezolano, iba del departamento Central hacia Trinidad, y al saberlo el comandante, señor Portillo, envió al teniente coronel Lorenzo en su persecución. El señor Macías se le reunió el 29 con su columna. En la mañana del 30 le dieron alcance en Viamones y la derrotaron, como se ha dicho, matando 43, la mayor parte á arma blanca, entre ellos un capitán. Los españoles tuvieron cuatro heridos y un contuso.

Habana, Noviembre 6.

Segun noticias privadas, fué saqueada una finca cerca de Santiago de Cuba y maniatados los que en ella habia. Uno de los saqueadores volvió atrás y los desató á todos para que fueran á dar parte.

En Guantánamo se dice que ha aparecido el cólera, pero que nadie se alarma.

Leemos en un periódico que el capitán general de Valladolid no cree que pueda turbarse el orden en aquel distrito; pero ofrece al Gobierno la completa adhesión de todas las fuerzas de su mando, que sostendrán la tranquilidad de las instituciones.

Costumbres anglo-americanas:

El Sr. Jacobo Lenz, de Baltimore, ha entablado pleito contra la señorita Mary Schomni, pidiendo tres mil pesos de indemnización por haber ella faltado á la palabra dada de casamiento.

Cerca de dos mil propietarios, personas de orden, han solicitado del capitán general de Cataluña armas para sostener la tranquilidad, habiendo dispuesto el Gobierno que se les entreguen desde luego.

Parece que Castells ha tenido mas de sesenta heridos, á mas de los diez y siete muertos, en el ataque que le dieron las columnas de Arrando y Andia, y han ido dejándolos por las casas de campo. Los médicos del ejército los han atendido con solícito esmero.

El ayuntamiento de Sevilla, el ayuntamiento y diputación provincial de Valencia, la mayoría del

ayuntamiento de Barcelona, incluso muchos concejales republicanos, han dado una gran muestra de patriotismo, contribuyendo á la pacífica realización de la última quinta.

Confírmase que la gente que salió con Pallos ha regresado á sus casas, y solo quedan unos doce ó catorce muy perseguidos.

Ha quedado restablecida la comunicación entre Zaragoza y Barcelona.

El rey ha podido ayer tarde rubricar algunos decretos.

Ha sido interrumpida la línea telegráfica entre Elche y Orihuela.

Han quedado rubricados los decretos nombrando subsecretario de Gobernación al señor Corcuera, y declarando cesante á D. Sabino Herrero.

Los republicanos que se sublevaron anteayer en Paterna se han dirigido hacia Medina-Sidonia, distante legua y media. Fuerzas importantes van sobre ellos.

Continúan con actividad en el teatro nacional de la Opera los ensayos del *Don Juan*, de Mozart, pero antes de dicha ópera, es probable que canten *El Trovador* la Sra. Sass y los Sres. Stagno y Boccolini.

Se ha dado orden para que dos baterías de artillería montada estén dispuestas á salir de Madrid al primer aviso.

El ministro de Hacienda ha remitido á la secretaría del Congreso el expediente sobre venta de varias dehesas correspondientes al pueblo de Burguillo, que tenia reclamado el diputado D. Cesáreo Martin Somolinos.

Ayer tarde han tenido una reunion en el Congreso, con varios diputados, algunos procuradores con objeto de gestionar contra la proposición del Sr. Becerra, que hace innecesaria la intervención de los mismos en los pleitos.

Hoy saldrá para Málaga el señor marqués de Sardoal; pero regresará en breve.

En Béjar se reconcentraron anteayer la guardia civil y carabineros.

Se han remesado seis millones de reales á los jefes de las reservas y á los de los centros militares, donde no hay depósitos para Ultramar, á fin de que puedan subvenir á los gastos que ocasione la recluta para Cuba.

De los alistados para el ejército de Cuba, muchos dejan á sus familias la mayor parte de la primera cuota que les corresponde percibir, cuyas cantidades serán satisfechas á aquellas por las autoridades de su respectiva localidad, tan luego como se verifique el embarque de dichos alistados.

Parece que el ayuntamiento de esta capital ha dispuesto dar algunas cantidades á la junta de cárceles, á cuenta de los atrasos, hasta tanto que se resuelva definitivamente la cuestión relativa al presupuesto actual, y con el fin de que puedan atenderse las necesidades mas perentorias.

Ayer fué presentada al Congreso una proposición de los Sres. Araus, Martos (D. E.), Puigcerter, Nieto, marqués de la Florida, y algun otro, pidiendo que no se pueda gravar la riqueza inmueble con mas del 18 por 100 en el presupuesto de 1872 á 73.

Se indica al Sr. Soriano Plasent para un cargo importante en la administración civil de Puerto Rico.

Ha llegado á Madrid, procedente de París, el ex-diputado republicano señor Sanudo, alcalde de Santander. Permanecerá algunos dias en Madrid.

Parece cosa decidida la adquisición de la biblioteca del difunto Sr. Salvá, por el Gobierno.

Las pérdidas definitivas del gran incendio de Boston se aprecian en 200 millones de duros.

La comision de presupuestos del Congreso ha aprobado el correspondiente al ramo de Guerra.

Se ha presentado ya dictamen favorable á las actas de Solsona y Lucena.

El cabecilla carlista Dorregaray, que fué herido en Portaceli (Valencia) cuando levantó una

pasiones ni cuidados que quiten el sueño, ¡bendito sea el Señor! Vivimos unas con otras como Dios con los ángeles. Lo que una quiere, quieren las demás. Malas lenguas no ha de encontrar Vd. aquí, hija mia, ni intrigas, ni chismes de mujeres. En fin, Dios hará lo que fuere servido. Yo voy á la cocina á buscar la cena de Vd., y vuelvo en seguida. Aquí la dejo con la señora madre organista, que es una paloma sin hiel, y con nuestra maestra de novicias, que mejor que yo sabe explicar lo que es la virtud en estas santas casas.

Apenas la superiora volvió la espalda, la organista, dirigiéndose á la maestra de novicias, dijo:

—¡Qué farsantona!

—¡Y qué estúpida! respondió la otra. No se fie usted, hija mia, de esta trapisondista, y procure usted que su padre la ponga al lado de otra de las madres que no sea la abadesa, porque es la mayor intriga del convento. Despues de haber cumplido los setenta, habla de las pasiones del mundo como quien las conoce por dentro y por fuera. Mientras fué jóven, era la monja que mas escándalos daba en la casa; ya vieja, era la mas ridícula, porque aun pretendia amar y ser amada; ahora que está decrepita, anda siempre haciendo misiones y curando indigestiones.

Teresa, á pesar de su dolor, no pudo contener la risa, acordándose de la vida de Dios con los ángeles que allí llevaban las esposas del Señor, segun decia la madre abadesa.

Poco despues entró la superiora con la cena, y salieron las otras dos monjas.

—¡Qué le parecen á Vd. las dos religiosas que se han quedado acompañándola? dijo á Teresa.

partida en Mayo último, y destrozada ésta por la columna que con actividad y acierto enviaron las autoridades de la provincia, ha vuelto á presentarse en campaña con cerca de cien individuos y entrado en Lucena (Castellón), donde durante la guerra civil no lograron entrar los carlistas, y en cuyo punto alcanzó una gran victoria el nunca bien llorado general O'Donnell. Dorregaray con su partida registró casas, amenazó á muchos vecinos y buscó inútilmente al Sr. Fabra, persona de grande importancia en toda la provincia, y contra el cual mantienen su odio irreconciliable los partidarios de D. Carlos, por ser un liberal constante y un constante enemigo del absolutismo. Parece que la partida salió á marchas forzadas, huyendo de las tropas que inmediatamente puso en acción el comandante general del Maestrazgo.

Ha fallecido en París el conocido editor Rosa, socio de la casa Rosa y Bouré, especialmente dedicada á la publicación de obras en español, por lo cual mantiene constantes relaciones con nuestros autores y editores. La casa continúa, bajo la dirección del Sr. Bouré, sus publicaciones.

Hoy sábado, á las nueve de la noche, tendrá lugar en el paraninfo viejo de la universidad central, la segunda sesión que celebra en el presente curso la academia de profesores, discutiéndose acerca del tema «Condiciones generales que deben tenerse presentes en el estudio de toda ciencia», que fué esplanado por el Sr. Giner de los Rios en la sesión anterior.

Dice *La Crónica* de Valladolid que habia circulado el rumor de que no pocos de los mozos que pertenecen á la quinta de este año, dispuestos á no presentarse, han salido de esta ciudad con dirección á Béjar.

La diputación de Granada ha acordado declarar cesantes á todos los empleados de dicha corporación, excepto al secretario, al contador y al tesorero, y pedir autorización al Gobierno para librar los quintos del cupo de la provincia.

Anteayer celebró la primera junta general ordinaria la provincia de Alava, con arreglo á fuero.

Segun los periódicos de Zaragoza, el lunes á mas tardar quedará restablecido y regularizado el servicio de la línea del ferro-carril de Barcelona y Zaragoza.

El Sr. Labra ha presentado al Congreso una solicitud de la diputación provincial y partido radical de Valencia, pidiendo la abolición de la esclavitud. El Sr. Barberá ha presentado otra de Liria.

Por gestión de los diputados sevillanos se va á formar expediente para que se autorice la conversión de láminas intransferibles en títulos de la deuda, con objeto de redimir los soldados de aquella provincia.

Se ha constituido la junta calificadora de aspirantes á la judicatura, pero ha surgido cierta duda respecto al nombramiento de secretario, que ha de consultarse con el ministerio.

Ayer quedaron rubricados varios decretos, entre otros el de nombramiento de comisario régio de la exposición á favor de D. Manuel Silvela, y el de secretario de la misma á favor del Sr. Castro y Serrano.

Leemos en *La Correspondencia*: «Al fin parece que el general Gaminde es el nombrado para el mando de Cataluña, y que saldrá mañana mismo.»

El general Contreras parece que ha regresado á Sevilla, sin llegar á Cádiz ni detenerse casi nada en el camino.

Parece que se ha firmado en París el contrato preliminar entre la empresa del ferro-carril de Girona á Francia y el Crédito mobiliario, para la construcción de dicha línea.

Por los eminentes servicios prestados por don José María Lopez, contador de fondos provinciales de Albacete, se le han concedido los honores de jefe superior de administración, libre de gastos.

Dice *La Correspondencia*:

«El Gobierno sabe, y por ello está muy prevenido, que se trata de alterar seriamente el orden público en algunos puntos de la Península con ocasión de la entrega de quintos, y quizá en puntos donde menos se sospecha generalmente; pero

—Me han parecido muy bien, señora.

La vieja frunció los labios, y murmuró:

—¡Hum!... ¡Vaya, vaya! A decir verdad, no son de las peores; pero si fuesen mejores, no se perdía nada... Vamos á lo que importa, hija mia; aquí tiene Vd. un cuarto de gallina y un caldo que lo pueden comer los ángeles.

—Muchas gracias, yo no pienso tomar nada, señora; dijo Teresa.

—¡Qué disparate! ¿no va Vd. á tomar nada? Debe Vd. comer, sin comer nadie puede pasarse. ¡Pasiones!... cargue con ellas el malo.

—Las mujeres son siempre las engañadas, que ellos no tienen nada que perder! Yo por mi sé decir que hasta ahora, á Dios gracias, no sé lo que son pasiones; pero quien lleva cincuenta y cinco años de convento tiene mucha experiencia por lo que ve pensar á tantas casquivanas. Y, sin ir mas lejos, estas dos que acaban de salir, han pagado bien su tributo á las vanidades mundanas. Dios me perdone si peo. La organista tiene ya sus cuarenta cumplidos y aun va al locutorio á dertretarse con galanes; y la otra, á pesar de ser maestra de novicias, á falta de mejor que quiera serlo, si yo no la vigilase de cerca, me pervertiría á las muchachas.

Este edificante discurso de caridad fué interrumpido por la madre escribana, que venia escarbándose los dientes, á pedir á la superiora una copita de cierto vino estomacal con que todas las noches la obsequiaba.

—Estaba yo diciendo á esta niña qué par de piezas son la organista y la maestra, dijo la superiora.

—¡Ya, ya! Buen par son; Ya se han ido á la

los allegados al ministerio aseguran que éste tiene completa confianza en sus fuerzas y cree que las clases conservadoras no deben alarmarse por ciertos anuncios que se vienen haciendo, ni por los alardes de fracciones políticas que tienen un especial interés en producir alarmas.

El espacio reservado á Portugal en la Exposición universal de Viena mide 517 metros cuadrados, habiendo obtenido además un lugar especial para la exposición de los productos agrícolas.

Van á salir de Inglaterra para Africa dos expediciones bajo la dirección de la Sociedad real de geografía. Una de ellas, mandada por el teniente Grandy, de la marina real, se denominará expedición del Congo, y desembarcará en San Pablo de Loanda. M. Young, antiguo amigo de Livingstone, suministra generosamente á la sociedad los fondos necesarios para la expedición de M. Grandy. La otra, mandada por el teniente Cameron, también de la marina real, es la de Rastle Frere, uno de los vicepresidentes de la sociedad. Esta expedición penetrará en el interior de Zanzibar, bajo los auspicios y dirección de M. Rastle.

El abad de Meissas ha dirigido al arzobispo de París una carta en que le anuncia que se separa de la Iglesia romana.

Ha fallecido en Orleans, á la edad de 89 años, M. Proust, decano de los abogados de Francia.

Hoy ó mañana llegará á Madrid el señor duque de la Torre. Así lo dice *La Política*.

Una carta de Tarragona dice que Tallada, el cabecilla que estuvo dias pasados en Montblanch, es hombre de baja estatura, calza alpargata y viste con sombrero hongo un traje muy modesto; no usa mas armas que una escopeta.

Leemos en *La Redención del Pueblo*, periódico de Reus:

«En la mañana de ayer anuncié quedar restablecido el servicio en la línea férrea de Lérida á Reus y Tarragona, relativo al número de trenes y horas de salida.

En efecto, salieron los trenes de la mañana; pero llegado el mediodía, nuestro gozo cayó al pozo: el servicio quedó de nuevo interrumpido. Los nuevos maquinistas que se habia procurado la empresa, venidos, al parecer, de Madrid, se declararon tambien en huelga, al saber los motivos porque lo habian hecho sus compañeros de aquí.

El tren correo de Barcelona que debia llegar anoche á las diez, lo efectuó á las doce, siendo causa de este retraso el haberse parado la máquina dos ó tres veces desde Tarragona al empalme de esta ciudad.

El domingo último se verificaron en Versalles, en París y en Francia, las rogativas acordadas por la Asamblea para que Dios bendiga sus trabajos en la presente legislatura.

Los presidentes de la república y de la Asamblea asistían al servicio divino, rodeados de los ministros, diputados, generales y altos dignatarios, en las tribunas de la linda capilla del palacio de Luis XIV.

El ayuntamiento constitucional de Valladolid tiene consignado en su presupuesto corriente la cantidad de 30.000 pesetas con destino á la sustitución del número de mozos que puedan corresponder á dicha ciudad en la quinta del año actual.

Un almacén de granos establecido en Brooklyn (Nueva-York) ha sido destruido por un incendio. Se valúan las pérdidas en 800.000 dollars.

Se calcula que la proposición de apoyo al directorio en la asamblea federal tendrá lo menos 20 votos de mayoría. Esta proposición está suscrita por los señores Tutau, Abarzuza, Corominas, García (D. Bernardo), Sardá, Lletget, Villanueva y Carvajal.

Anteayer La Internacional fijó un cartel en la estación del ferro-carril de Valencia, declarando traidor á Juan Font y Riera, porque, perteneciendo á dicha asociación, en la huelga de maquinistas y fogoneros de la línea de Barcelona á Zaragoza, se prestó á dirigir uno de los trenes.

Por este camino de coartar el derecho que á todo ciudadano asiste de, en momentos dados, prestar sus servicios, no á las empresas, y si al público, no adelantará gran cosa, contribuyendo ella misma á su desprestigio.

Ha llegado á nuestros oídos el rumor de que los internacionalistas de Valencia tratan de suprimir el centro de reunion que tienen establecido en la plaza de San Lorenzo. El motivo que á ello les mueve, parece que es el de realizar economías,

celda de la portera. No será malo el sayo que le estén cortando á estas horas, hija mia, esas lenguas viperinas que no perdonan á nadie.

—Anda á ver si oyes algo, pichoncita, dijo la abadesa.

La escribana, satisfecha con el encargo, se deslizo en silencio á lo largo de las celdas hasta pararse delante de una puerta, al través de la cual se oían ruidosas carecadas.

Entre tanto hablaba así la superiora á Teresa:

—Esta escribana no es mala mujer; solo tiene el defecto de empujar el codo de manera, que despues no hay quien la aguante. Está bien por su casa; pero se lo gasta todo en vino, y hay veces que entra en el coro haciendo unas eses que da compasion verla. Tambien no tiene otro defecto; es un alma sencilla y amiga de sus amigas. Verdad es que suele... (Al decir esto la superiora salió á escuchar fuera, y al volver cerró la puerta.) Verdad es que suele, cuando está bebida, decir despropósitos, y hasta descubrir los defectos de sus amigas. A mí ya me armó un chisme, diciendo que cuando salía del convento por temporada á tomar aires, no iba solo á eso, sino que andaba por ahí fuera haciendo lo que hacen otras. ¡Qué picardía! Si fuera otra quien lo dijese, vamos; pero ella, que tiene siempre unos galanes de mala vida que se ponen á beber con ella en el locutorio, es ya demasiado; pero, en fin, no hay nadie perfecto... Despues de todo es buena muchacha... Si no fuere por ese maldito vicio...

Al llegar á este punto la campana tocó á coro, y la venerable abadesa, despues de beber una segunda copa de vino estomacal, dijo á Teresa que

(Se continuará.)

Folletín.

AMOR DE PERDICION.

NOVELA ORIGINAL PORTUGUESA

DE CAMILO CASTELLO BRANCO.

Traducida al castellano por...

(Continuación.)

maneciese, y le añadió que no sabia si su padre escogería aquel convento ú otro.

—¿Qué importa que sea este ú otro? dijo Teresa.

—Eso es segun. Su padre de Vd. puede querer que profese en orden rica de Benitas ó Bernardas.

—¡Profesar! exclamó Teresa. Yo no quiero ser monja ni aquí ni en otra parte.

—Usted será lo que su padre desee.

—¿Monja? A eso no puede nadie obligarme, replicó Teresa.

—Así es, contestó la superiora; pero como usted tiene que pasar el noviciado de un año, con esto le sobra para acostumbrarse á esta vida, y ya verá que no hay otra mas descansada para el cuerpo, ni mas saludable para el alma.

Pero madre abadesa, replicó Teresa sonriendo, como si la ironía le fuese natural, ¿no ha dicho usted antes que á estas casas nadie viene para encontrarse bien?

Esa es una manera de hablar, hija mia. Todas tenemos nuestras mortificaciones y obligaciones de coro y de otros servicios para los cuales no siempre está el espíritu bien dispuesto. Esa es la cuestión. Pero en comparación de lo que pasa en el mundo, el convento es un paraíso. Aquí no hay

lo cual indica que no deben andar muy corrientes en el pago de sus cuotas los centenares de obreros que se dice constituyen la federación valenciana de La Internacional.

El correo de Girona que debió llegar el 17 á Barcelona, y que se recibió al día siguiente, fué conducido en un bote que había tomado en un pueblo de la costa, medio que se supone se continuará empleando mientras sigan los carlistas destruyendo los ferro-carriles.

Han sido puestos en libertad por el juzgado de primera instancia de San Fernando, los individuos detenidos en la cárcel de aquella ciudad á consecuencia de la intentona del 19 del pasado Octubre.

El ayuntamiento de Cádiz ha acordado redimir á los quintos.

El sábado último fué fusilado por Basquetas en la Poblá de la Granadella, un vecino de Torroja, que hace unas tres semanas se había unido á la partida de aquel cabecilla.

Se dice de público que la víctima tenía el propósito de matar á Basquetas, y descubierto por este le mandó fusilar.

El señor Pi y Margall, al explicar su conducta en la Asamblea federal, hizo declaraciones terminantes, sosteniendo que la insurrección era un delito cuando existían los derechos individuales.

Es de esperar que la proposición de confianza y adhesión á la conducta del directorio suscrita por los señores Tristán, Corominas, Abarzuza, García (D. Bernardo), Lloget y Sarda, Isabal y Carvajal, será aprobada por 20 votos de mayoría.

El señor Carvajal, al apoyar la proposición de confianza, declaró que la Asamblea iba á resolver si podrían aceptar el gobierno del partido republicano las clases que, ajenas á la política, quieren garantías de orden al par que condiciones de libertad.

La Correspondencia publica las siguientes noticias:

El Sr. Calvo, representante del casino Español de la Habana, ha celebrado hoy una larga conferencia con el ministro de Hacienda.

El ministro de Ultramar ha celebrado una larga conferencia con el conocido cubano D. Mariano Calvo.

Segun noticias autorizadas del Correo de las Antillas, el Gobierno ha acordado:

La entrega de la capitania general de Puerto Rico, que últimamente desempeñaba el general Latorre, al segundo cabo, Sr. Enrile.

La reposición de los jefes del ejército señores Sanchez Neira y Latorre en los cargos militares que venían desempeñando.

El regreso á la Península del general Latorre y su secretario Ayuso.

Y el regreso á sus hogares de los señores Bacó y Larroca, desterrados de aquella isla.

El Norte de Castilla da cuenta de un crimen horrible: tan horrible, que el ánimo se resiste á comentarlo y aun á creerlo.

Véase cómo lo refiere el periódico de Valladolid:

Hallábase hace tres días el guarda de uno de los montes próximo á un pueblo de Cataluña, recorriendo la vereda que tenía de costumbre, cuando se encontró con una mujer haraposa y al parecer aterida de frío, que le pidió la socorriese con algun alimento y fuego para calentarse: el guarda la dijo que fuese á la casa del monte, que allí estaba su mujer y sería socorrida; contestóle esta que ya había estado allí, y que no la habían querido abrir ni socorrer; entonces el guarda la dió su pañuelo, mandándole que volviese otra vez y que presentase la prenda á su mujer, diciéndola que iba de su parte, y que con esta señal abriría la puerta.

En efecto, llegada la pobre haraposa á dicha casa, y enseñando el pañuelo del guarda, consiguió que la mujer de este abriera: encendió una gran fogata, la dió algun alimento, y después subió al piso alto á continuar sus faenas, dejando con sus dos hijos á la pobre, uno de cuatro años y otro de meses. Luego que se vió la fingida mendigante sola con los niños, comenzó á deshacerse de las ropas que mas la embarazaban: el niño de cuatro años observó que la pobre tenía pantalones, subió á decirle á su madre, y cuando la pordiosera se apercebió de la desaparición del niño, corrió á detenerlo: pero ya la madre, al sentir que subía la escalera, tuvo tiempo para cerrarse en la habitación alta con el hijo mayor.

Entonces, la aparente mujer empezó á amenazarla, diciendo que si no abría la puerta, quemaría al niño pequeño que se hallaba en su poder; la

madre no podía creer semejante salvajismo; continuó resistiéndose, y, por último, viendo aquel que ni á la fuerza podía conseguir sus deseos, encendió en la cocina una gran fogata y... Consumada la obra, salió al corral, tratando de saltar á la ventana del cuarto donde se hallaba aquella; próximo ya á la ventana, vuelve á amenazarla, asegurándole que va á ser suya; cuando luchando ya la desgraciada mujer con la desesperación de vencer en poder de aquel desconocido, recuerda que su marido tiene allí una pistola cargada, se apodera de ella y arrojándose sobre la ventana en ocasión que aquel se disponía á saltar, dispara sobre él con tan buen acierto, que cayó muerto en el acto. Corre en seguida á buscar á su hijo menor y se le encuentra carbonizado sobre los restos de una hoguera...

Mientras tanto, el marido, que se hallaba cumpliendo con su obligación, oye el tiro, conoce que ha sido en su casa, corre á ella, y al cruzar la carretera que atraviesa el monte, divisa á una pareja de guardias civiles: les hace sabedores de lo que sospecha y juntos llegan á la casa.

El cuadro que se le ofreció fué horrible.

La pobre madre abrazando los restos de su hijo, desmayada, y el niño de cuatro años sobre ella.

Hallado el cadáver del desconocido y registrado por los guardias, encontraron distintas armas, papeles y un pito: en vista de esto, decidieron llamar á otra pareja y esperar á la noche para ver si alguno respondía al toque del pito. Apostados convenientemente, tocaron por fin el pito á las diez de la noche, y al poco tiempo se presentaron allí seis hombres: se trabó una lucha entre ellos y quedaron muertos dos criminales y alguno herido, siendo también herido uno de los guardias.

Tal es el hecho que formará época en la historia de la criminalidad de nuestra nación.

Esperamos que noticias oficiales aclaren ó den explicación á esto que parece inspiecable. Tal como lo han descrito en público personas de posición, nosotros lo hemos trascribio á nuestras columnas.

Variedades.

REVISTA MUSICAL.

UN BALLO IN MASCHERA.

El debut de tres artistas anunciaban para anoche los carteles del gran teatro de la Opera. Este era un acontecimiento, y el público aficionado, inteligente, no podía faltar. En efecto, la mayor parte de las localidades se vieron ocupadas desde las primeras horas de la noche, y aquella animación, aquella numerosa concurrencia nos hizo concebir la esperanza de un éxito brillante.

Un ballo in maschera, ópera del maestro Verdi, que si no de primer orden, abunda en bellezas, fué la destinada para la presentación de los nuevos cantantes.

Campo tenían, pues, donde lucir sus habilidades, y si no lo hicieron, no fué culpa de la obra.

No merecen, á la verdad, una crítica detenida los debutantes de anoche, ni hacerse puede sin que nuestra pluma se esceda á impulsos de un corazón que ama el arte, que comprende toda su grandeza y siente verlo ultrajado.

Dudamos entre culpar á la empresa, que adquiere artistas de esa índole, ó á esos artistas que sin serlo, que sin poderlo ser, como no pueden ser mares los rios, ni rios las fuentes, aunque de agua se formen, tienen la osadía de firmar contratos y exhibirse en teatros como el de Oriente.

La Sra. Guerini y el Sr. Lelmi fueron la tiple y tenor que debutaron: ambos pueden disputarse la aureola de su triunfo; ambos pueden establecer una justa competencia, para desgarrar el timpano de los mas profanos en el sublime arte. Desafían como pocos, vocalizan peor que todos, y reunen tales dotes, que hallarán escasos rivales tan competentes para asesinar las divinas creaciones de los grandes ingenios. ¡Qué duo del tercer acto, qué aria del cuarto, qué terceto del segundo! Piezas fueron que el público colmó de silbidos, muy justos, tal vez no tanto como merecieron.

De la Sra. Tintorer, contralto, no podemos formar un exacto juicio: la poca importancia de su papel nos impide exponer una opinión que pudiera ser desacertada. Sin embargo, no pasa de unas medianas condiciones. Hemos terminado con los nuevos cantantes, como dicen en una zarzuela burla, y sentimos en el alma que nuestra imparcialidad nos halla guiado por senda tan escabrosa. Quisimos haber aplaudido: la totalidad no lo quiso. Haga Dios que pocas veces nos veamos en este caso, y decimos hágalo Dios, porque fuerza tan suprema se necesita para variar la marcha del señor Robles.

No como los anteriores la Sra. Fité de Gaula y el Sr. Boccolini. La primera cautivó al público en toda la obra, y especialmente en su *cantone* del cuarto acto. Con gracia, desenvoltura, elegancia, belleza y maestría suficiente para llenar por completo su lindo papel de Oscar, no pudo por menos la Sra. Fité de arrancar los numerosos

aplausos con que el público de Madrid acaba de obsequiarla.

Boccolini bien puede llamarse el héroe de la fiesta; ya le conocíamos, y de artista tan notable nada menos se podía esperar. Sentimiento, maestría, precisión, finos modales, una vocalización admirable y un gran respeto á lo escrito, son las cualidades de este gran baritono. Bravamente interpretó el papel de Renato; en él se veía con toda precisión el honrado esposo, el fiel secretario y el burlado amigo. A grande altura rayó el Sr. Boccolini en toda la obra; pero en nada como en la preciosa aria del cuarto acto. ¡Qué severidad en sus terribles frases de venganza, y qué dulzura en las difíciles transiciones de su espíritu agitado, de su corazón herido! Seamos justos, tributemos grandes elogios al notable baritono; admiremos la pureza de su estilo y su talento y su inspiración cuando tan dignamente espresa ese gran estravio del alma que se llama venganza.

No se ve con una sola mirada, no se comprende en un solo momento la situación de Renato; hay que poseerse, sentir con él todos sus dolores, sufrir el terrible azote de las borrascas que se agitan en su alma; ser amante, esposo á la vez que severo; ser tierno padre, y haber salvado la vida al hombre que le engañaba, precisamente cuando debiera habérsela arrancado para comprender exactamente la situación interpretada.

Reciba nuestro parabien el Sr. Boccolini y por él la empresa que antes censuramos, que afortunadamente hemos de arrojar laureles á quien tanto los merece.

ANDRÉS DE PIÉDROLA.

Telegramas.

Paris, 21.

Esta mañana se ha celebrado una larga entrevista entre el presidente de la república y el Sr. Balbie, relator de la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición del señor Kerdrel.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito á 85-95.
El 3 por 100 francés á 52,95.
El 5 por 100 id. á 83,40 (sin cupon).
El interior español á 26 1/8.
El exterior id. á 30,00.

Londres, 21.

El 3 por 100 español, á 29,5/8.
El 3 por 100 portugués á 41 5/8.

Amsterdam, 21.

El 3 por 100 español á 29,1/4.
El 3 por 100 portugués, á 41,1/4.

Roma, 21.

El proyecto de ley sobre las corporaciones religiosas presentado á las Cámaras, aplica á la provincia de Roma las leyes de 1866, 1867, 1868 y 1870, relativas á la supresión de las corporaciones y á la conversión de sus bienes en rentas intrasferibles.

El proyecto concede á los religiosos pensiones que varían entre 150 y 600 francos al mes. En la Cámara de los diputados el Sr. Lanza dice que ha prohibido un meeting en el coliseo á favor del sufragio universal, porque se quería discutir el cambio de la forma del Gobierno. Añade que la opinión pública era contraria á dicho meeting.

Paris, 21.

Se asegura que se gestiona un arreglo entre las fracciones de la Asamblea, bajo la base de prorrogar los poderes de M. Thiers por cuatro años, pero sin declarar que la república está definitivamente establecida en Francia.

Fabra.

Oficial.

Partes recibidos en el ministerio de la Guerra. Cataluña.—Las columnas combinadas del general Andía y brigadier Arrando salieron de Solsona anteayer para Caserra y Berga respectivamente, encontrando la primera apostados en el punto llamado Salt de Colomo á los cabecillas Castells, Miret y Guin con fuerza de 600 á 700 hombres, que atacados con decisión, intentaron en vano resistir, dispersándose en pequeños grupos en dirección de la sierra, por haberles impedido la retirada natural por Monclar la columna del general Andía, que desde los primeros tiros se dirigió al lugar del combate; teniendo que lamentar por nuestra parte un oficial y cuatro individuos de tropa heridos.

Las pérdidas del enemigo ascienden á 17 muertos, entre ellos el capitán de la sétima compañía de Guin, D. Fernando Pellicer, y nueve prisioneros, contándose en este número un oficial y el asistente de Guin, cogiéndose el caballo de este cabecilla, con documentos, 12 armas de fuego, mantas, boinas y otros efectos. Las columnas entraron en Berga, y ayer continuaron en persecución de los dispersos.

Valencia.—Reaparecida en la provincia de Cas-

tellon la facción Cucala, fué alcanzada ayer en Cuevas, causándole tres muertos y un herido grave, y cogiéndola además armas y otros efectos. En el término de Alcoy se levantó anteayer una partida republicana mandada por el cabecilla Pallo, á quien han abandonado muchos de los que le seguían y el reducido número que le queda huye de la persecución que le hace una columna de Guardia civil y carabineros.

Reina tranquilidad en el resto de la Península.

S. M. el Rey ha experimentado un notable alivio en sus dolencias, segun las comunicaciones que á continuación insertamos.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El jefe accidental del cuarto militar de S. M. el rey ha dirigido á esta presidencia las comunicaciones siguientes:

Excmo. Sr.: El mayordomo mayor de S. M. me dice hoy lo que sigue:

Acabo de recibir la siguiente comunicación que me dirige el médico de Cámara:

Excmo. Sr.: S. M. el rey (Q. D. G.) ha pasado la noche con mucha tranquilidad; ha dormido dos horas, la calentura ha sido menor y de menos duración, y los síntomas locales continúan en descenso. El estado moral de S. M. es completamente satisfactorio.

Lo que tengo el honor de trascribir á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real palacio 21 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.

Excmo. señor: El mayordomo mayor de S. M. me dice lo siguiente:

El médico de cámara, Excmo. Sr. D. José Fernandez Carretero, me dirige la siguiente comunicación:

Excmo. Sr.: S. M. el Rey (Q. D. G.) ha continuado bastante bien, y hasta este momento, que son las doce de la noche, no ha sobrevenido el recargo de los días anteriores.

Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Real Palacio 21 de Noviembre de 1872.—Excmo. Sr.—El general jefe accidental, Carlos García Tassara.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.—Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

La temperatura máxima de anteayer fué de 10.5 y la mínima de 6.0.

SANTO DEL DIA.

San Clemente, papa y mártir.

BOLSA DE MADRID DEL 22.

FONDOS PÚBLICOS.	Ult. p.	Carret. y sociedades.	Ult. p.
3 por 100 consolidado.	27-50	Abril 1850, 4.000.	00-00
Titulos pequeños.	27-40	Junio 1851, 2.000.	00-00
A fin de mes.	00-00	Agosto 1852, 2.000.	00-00
Inscrip. del 3 por 100.	00-00	Marzo 1853, 2.000.	00-00
5 por 100 exterior.	51-50	Julio 1856, 2.000.	00-00
Material del Tesoro.	00-00	Obras públicas 1858.	58-25
Personal.	00-00	Ferro-carriles 2.000.	54-00
Sisas.	00-00	Id. nuevas 2.000.	00-00
Oblig. municipales.	00-00	Id. id. 20.000.	00-00
Empréstito Erlanger.	00-00	Id. nuevas 20.000.	00-00
Billetes hipotecarios.	105-40	Alar á Santander.	00-00
Id. Banco de Castilla.	00-00	Banco de España.	174-00
Bonos del Tesoro.	78-40		
Cantidades pequeñas.	00-00	Cambios.	
V. Diciembre de 1872.	00-00		
Id. Marzo de 1873.	00-00	Londres, á 90 d. f.	49-45
Dos vencimientos.	97-75	Paris, á 8 d. v.	5-46
R. de la Caja de Dep.	86-00		

Esceptuando el consolidado interior, que se ha hecho con 45 céntimos de alza respecto de la cotización de ayer, los demás valores no han tenido alteración.

ESPECTACULOS DE HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 52 de ab.—Turno 2.º par.—G. H. Ugonotti.
ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 71 de ab.—T. 2.º impar.—El Principio Hamlet.—La casa de fieras.
ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 73 de ab.—Tercera serie.—T. 5.º impar.—El tributo de las cien doncellas.
CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 57 de ab.—T. 5.º impar.—El haz de leña.—Los dos viejos.
CIRCO DE PAUL.—A las 8 1/2.—Las cien doncellas.
VARIETÉ.—A las 8 1/2.—Los dos amigos y el dote.—Escuadrón no se alquila.—La palmaria.—Perry, 5.º izquierda.
MARTIN.—A las 8.—Candidato.—Los locos de Leganes.—El martir de la duda.—Un galán cómico.—Baile.
RECRO.—A las 8.—Los pájaros del amor.—El loco de la guardia.—La Epistola de San Pablo.—Los estanqueros aéreos.
ESLAVA.—A las 8.—Cáscaras.—El bautizo.—Hijo por hijo.—Acertar mintiendo.
CAPELLANES.—A las 7.—La vieja y los dos calaveras.—No mas quintas.—El monaguillo de las Salas.—No mas quintas.—Por no escribirle las señas.—Baile.

MADRID.—1872.

IMPRENTA DE LA NUEVA ESPAÑA.
Calle de Isabel la Católica, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALLGEMEINE ILLUSTRIRTE
WELTAUSSTELLUNGS-ZEITUNG.
GACETA ILUSTRADA DE LA EXPOSICION UNIVERSAL
DE VIENA.

Este periódico, que se publica en lengua alemana en la capital de Austria, sale por ahora tres veces al mes, y saldrá hasta dos veces por semana durante la Exposición. Van publicados ya hasta el número 21.

La suscripción se hace por un tomo, ó sean 25 números, al precio de 14 pesetas, franco de porte, dirigiéndose al comisionado en España, D. Virgilio Fernandez y Garay, calle de Carretas, núm. 14 duplicado, cuarto segundo, Madrid.

GRAN BARATO DE ROPAS HECHAS

CALLE DE LA CRUZ, NUM. 17.

Sacos de pata y ratina, á 60, 80, 100, 120 y 140 rs.
Chaquetas y americanas, idem á 40, 60, 70, 80, 90 y 100 rs.
"Antifones de pata superior, á 20, 34, 40, 44, 50 y 60 rs.
"Arrakis, género inglés, á 60, 100 y 120 rs.

EL ULTIMO FIGURIN,

semanario de modas el mas barato de su clase, con magníficos figurines iluminados, correctos y preciosos dibujos y patrones, edición de lujo, 28 rs. trimestre, 30 semestre, 90 el año.
Edición económica, 16 rs. trimestre, 28 semestre, 30 año.
Dirigirse para suscripciones á la señora baronesa de VVilson, directora propietaria, plaza de la Cebada, núm. 14, Madrid.
Se darán prospectos á las personas que los soliciten. 2 M

PRINCIPIOS DE LITERATURA GENERAL

5 HISTORIA DE LA LITERATURA ESPAÑOLA,
por D. Manuel de la Revilla y D. Pedro de Alcantara García.

Esta obra consta de dos tomos de unas 500 páginas, que se venden á 28 rs. en Madrid y 50 en provincias en la librería de Durán, Carrera de San Jerónimo, 2, á donde se dirigirán los pedidos.

THE PACIFIC
STEAM NAVIGATION COMPANY.
COMPAÑIA

DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO

VAPORES-CORREOS INGLESES

para Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico.

Salidas de Lisboa, los 4 y 12 de cada mes.

Idem de Santander, una vez al mes.

Idem de Coruña, una vez al mes.

Idem de Vigo, una vez al mes.

Pasajes directos desde Madrid, á precios reducidos.

Para pasajes y fletes, dirigirse al agente de la Compañia en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12.

NOTA. Pasajes directos para todos los puertos del Pacifico, á precios sumamente económicos.

GRAN FABRICA DE PIANOS DE AGUIRRE, HERMANOS.

Los mejores que se construyen hoy en España, y únicos que rivalizan con los de Erard.—Precios, un 40 por 100 mas baratos. Madrid, Pasaje de Matheu, núm. 6, esquina de Espoz y Mina.

LA CONCEPCION.

Gran fabrica-modelo de jabones cocidos, comunes y perfumados, premiados en diversas exposiciones. Calle de Segovia, 44, Madrid. Esta nueva fabrica, la primera en su clase de España, tiene abierto su despacho al público con las mejores condiciones que puedan desearse. Las personas que gusten surtir de ella hallarán excelentes calidades y baratura en los precios.—Jabón blanco de primera, 40 rs. arroba; idem amarillo y moreno, id. 36 id.
NOTA. Se sirven pedidos á domicilio dirigiendo aviso por el correo al señor administrador de dicha fabrica.

LA NUEVA ESPAÑA.

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR:

Don Anibal Alvarez Ossorio.

Sesiones de las Cortes.—Artículos de política nacional y extranjera.—Noticias.—Revistas científicas, artísticas y literarias.—Sección de espectáculos.—Revistas comerciales, bibliográficas.—Novelas selectas, etc., etc.

Se publica todos los dias.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Madrid.—Un mes. 4 rs.
Provincias.—Trimestre. 20 .
Ultramar y extranjero.—Semestre. . 100 .

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirección, redacción y administración, calle de Isabel la Católica, 23.

NOTA. Las suscripciones se harán directamente por medio de libranza dirigida á favor de don Teodoro Lucuix, administrador del periódico, y con un aumento de 20 por 100 cuando se hagan por comisionado.

Gran depósito central de frutos coloniales.

Especialidad en arroces, azúcares, bacalao, aceites finos de Andalucía y Valencia, cacao, café Caracaz, almendras, thés, pasas de Málaga, higos, sardinas y en otra multitud de generos comestibles, á precios sumamente arreglados.—José Vicente Terol, Relatores, 13, Madrid.

LA LUISIANA.

Fábrica de vidrio plano y fanales de todas dimensiones y gruesos.

SANTA CLARA

Fábrica de botellas de todas clases.—Bordelesas de varios colores inglesas, cerbeceras, champañeras, frascos, drogueros, tubos, etcétera.—Único depósito por cuenta del mismo fabricante.

DESENGAÑO, 6.

LA CONSTANCIA

ENCOMIENDA, 2, TERCERO IZQUIERDA.
MADRID.

Este establecimiento se encarga de toda clase de negocios, así civiles como militares y eclesiásticos; fianzas sobre destinos públicos; cobro de intereses de las mismas; liquidaciones con el Banco de España, Caja de Depósitos y sociedades de crédito.—La correspondencia, Sres. Moreno y compañía, Madrid.

AVISO IMPORTANTE.

Habiéndose recibido ya en el molino de chocolate, calle de la Montera, núm. 35, las cajas del rico mazapan que había encargadas por diferentes personas para remitirlas á la Habana en el próximo correo, se avisa á los interesados que pueden pasar á recogerlas. Al mismo tiempo, y para facilitar á otras personas este medio de recuerdo y obsequio á los que se encuentran al frente de los mares, el fabricante, venciendo dificultades, ha consignado en el indicado molino un surtido completo de cajas, con la seguridad de que por su buena confección no han de sufrir deterioros aunque sea muy lejano el destino que se las dé.